"Relaciones Bilaterales Entre los Estados Unidos y Ecuador"
Cámara de Comercio Ecuatoriano Americana de Guayaquil
19 de noviembre de 2013

(Versión preparada)

Buenos días a todos.

Sr. Ricardo Estrada, Presidente de la Cámara de Comercio Ecuatoriana-Americana de Guayaquil (AmCham);
Mi colega y Cónsul General de los Estados Unidos en Guayaquil, David Lindwall;
Sra. María Antonieta Reyes, Directora Ejecutiva del AmCham;
Directivos, Pas-presidentes y Socios de la AmCham;
Representantes de los medios de comunicación;
Damas y caballeros:

Muchas gracias por su cálida bienvenida. Es un placer estar nuevamente en Guayaquil y haber sido invitado para dirigirme a los socios de la Cámara de Comercio Ecuatoriano Americana de Guayaquil.

Hace algunos meses la Cámara eligió un nuevo presidente y quisiera felicitar a Ricardo Estrada y a la nueva junta directiva por su elección. Para la misión de Estados Unidos en Ecuador es un honor trabajar hombro a hombro con tan distinguido equipo!

Es para mí un gran privilegio ser invitado para dirigirme a los socios de la Cámara porque el comercio es una parte fundamental de las relaciones entre nuestros dos países y porque además la Cámara es un recurso muy importante para fomentar el intercambio comercial entre el sector privado de la costa del Ecuador y los Estados Unidos.

Dentro de poco estaré cumpliendo un año y medio en Ecuador como Embajador. En estos dieciocho meses he visto la increíble belleza del país y la calidez de su gente, y he podido apreciar más profundamente los vínculos históricos y actuales que existen entre los Estados Unidos y Ecuador.

Una de las cosas que más me ha impresionado en mis viajes por todo el Ecuador es que donde quiera que vaya encuentro que nuestros dos países tienen mucho más en común que diferencias. Muchos de los valores que son el fundamento de nuestra política exterior son valores universales.

Ahora un poco de historia:

¿Sabían ustedes que la primera oficina diplomática de los Estados Unidos en Ecuador abrió sus puertas hace casi 200 años, en 1825, aún antes de que el país declarara su independencia del Gran Colombia? Se ubicó aquí en Guayaquil debido a la accesibilidad de la ciudad y a su importancia como puerto comercial, lo cual es una realidad hasta hoy. Durante 23 años Guayaquil fue la sede de la representación diplomática estadounidense y no fue hasta 1848 que se abrió la Legación de los Estados Unidos en Quito.

Hoy, prestamos servicios consulares a la población de Guayaquil a través de nuestro Consulado General, que es una parte importante de la misión de los Estados Unidos en el

país. De hecho es el único consulado independiente de una Embajada que mantenemos en el hemisferio, a excepción de Canadá, México y Brasil.

Tenemos además programado trasladarnos a la nueva y moderna sede del Consulado General antes del fin de este año, como muestra de nuestro renovado compromiso por mantener relaciones diplomáticas de alto nivel en el sur del Ecuador.

Estados Unidos reconoció al Ecuador como estado independiente en 1832. En 1839 firmamos nuestro primer acuerdo diplomático, un "Tratado de Paz, Amistad, Navegación y Comercio", que entró en vigencia pocos años después y que contribuyó a que los intercambios empresariales normales procedieran sin sobresaltos.

Las partes del tratado que hacían referencia al comercio y a la navegación terminaron en 1892 pero por lo que sé, la parte de Paz y Amistad sigue vigente!

Fue claro desde el principio, entonces, que nuestra relación se cimentaba en gran parte sobre el comercio.

En el siglo XIX, la mayoría del comercio ecuatoriano se realizaba con Europa, pero ciertamente ese ya no es el caso. Hoy, Estados Unidos es el principal socio comercial del Ecuador y por un gran margen.

Ecuador envió más de $11 mil millones en productos a los Estados Unidos en 2012 – aproximadamente el 40% del total de sus exportaciones –y nosotros enviamos de regreso al menos $6 mil millones. En conjunto, son más de mil dólares de intercambio por cada habitante del Ecuador. Parece que nuestro intercambio comercial va a llegar a un record $19 mil millones este año.

De tal manera que el balance comercial de los Estados Unidos con el Ecuador refleja aproximadamente 5 mil millones a favor de este último. ¿Pero qué sucede con otros países como China? Ecuador importa el 10% de sus bienes de China, pero el mercado chino para las exportaciones ecuatorianas es muy pequeño. En ese caso, la relación económica es inversa.

¿Qué significa eso? Bueno, como se dice en bienes raíces la respuesta es: ubicación, ubicación, ubicación.

Estados Unidos es la mayor economía del mundo y está en muy buena posición para recibir las exportaciones ecuatorianas, particularmente petróleo y productos agrícolas.

En la otra cara de la moneda, Ecuador proporciona muchas oportunidades a las empresas estadounidenses. AmCham Guayaquil tiene un Comité de Empresas Estadounidenses que representa a varias de las compañías más grandes de los Estados Unidos y que a su vez tienen operaciones significativas aquí en Guayaquil.

Luego del cierre en el 2011 de la oficina del Departamento de Comercio, la Embajada contrató dos empleadas locales para la sección económica para que ayuden a las compañías estadounidenses que buscan hacer negocios en Ecuador.

Si usted o su compañía están buscando importar desde los Estados Unidos, debe ponerse en contacto con la especialista comercial Sofía Zárate o la asistente comercial Sandra Tinajero.

Sofía y Sandra trabajan con compañías estadounidenses para encontrar socios potenciales en Ecuador. También ayudan a reclutar compañías ecuatorianas para el Programa de Compradores Internacionales en los Estados Unidos y para misiones comerciales inversas.

El mercado para las exportaciones estadounidenses al Ecuador es muy diverso e incluye productos refinados de petróleo, equipo para la exploración y perforación petrolera, materiales industriales, automóviles y repuestos, productos agrícolas y equipo de computación y telecomunicaciones.

Casi cualquier cosa que manufacturamos o cultivamos en los Estados Unidos queremos vender en Ecuador. En los primeros ocho meses del 2013 hemos visto mucho crecimiento en nuestras exportaciones de productos de soya, equipo para la aviación y conductores eléctricos.

Los exportadores del Ecuador se han beneficiado de preferencias arancelarias como la ATPDEA y el SGP. Aunque como todos sabemos el ATPDEA caducó en julio, el SGP queda bajo consideración una vez que el congreso de Estados Unidos renueve la ley. Muchos productos ecuatorianos se beneficiarían de la renovación de la ley de SGP y está bajo consideración le inclusión de tres nuevos productos que son las rosas, brócoli congelado y alcachofas.

A pesar de que el intercambio comercial es importante, no es por mucho la única área en la cual nuestros intereses nacionales se entrecruzan.

Por ejemplo, tenemos intereses compartidos y somos socios en la lucha contra la trata de personas, el narcotráfico y el crimen organizado.

Para los Estados Unidos y otros países, la trata de personas, el tráfico de narcóticos y otro tipo de contrabando a través del Ecuador es una preocupación importante.

A pesar de que la producción de drogas ilícitas en el Ecuador es todavía relativamente limitada, sabemos que los traficantes se aprovechan de la ubicación privilegiada del Ecuador en la costa del Pacífico para trasbordar bienes ilícitos hacia América Central, de donde viajan por tierra a los Estados Unidos y más allá.

El gobierno ecuatoriano comprende que este no es un problema solamente para los Estados Unidos, sino también para el Ecuador.

Respetando la soberanía ecuatoriana, el gobierno de los Estados Unidos trabaja en estrecha cooperación con sus contrapartes ecuatorianos para proporcionar equipo, capacitación e inteligencia para abordar este enorme problema.

Uno de los frutos de esa cooperación ha sido la incautación este año de más de 15 toneladas métricas de cocaína en el puerto de Guayaquil. Los esfuerzos conjuntos de las agencias del orden de ambos países contribuyeron al incremento de casi 90% en las incautaciones de estupefacientes en Ecuador en el 2013, y la vasta mayoría de esos esfuerzos fueron aquí en la Provincia del Guayas.

Otro campo en el que trabajamos juntos es para fomentar las oportunidades educativas y la enseñanza del inglés.

En el 2011, el presidente Obama anunció una iniciativa llamada "La Fuerza de 100.000 en las Américas" que busca incrementar el número de estudiantes de intercambio entre Estados Unidos y América Latina hasta alcanzar al menos 100.000 en cada dirección, para finales de esta década.

En el 2011 y 2012, Ecuador fue el sexto país de América Latina con el mayor número de estudiantes internacionales en los Estados Unidos, con aproximadamente 2.000 asistiendo a clases en una amplia variedad de instituciones educativas en todo el territorio.

El número de estudiantes ecuatorianos estudiando en los Estados Unidos se incrementó 6.4% en el 2013 y la cifra de jóvenes estadounidenses estudiando en Ecuador creció un 15%.

En la Embajada estamos haciendo todo lo que podemos para incrementar esas cifras.

Uno de los mayores obstáculos para los jóvenes que desean estudiar en los Estados Unidos es el nivel de inglés necesario. Trabajamos en estrecha colaboración con el SENESCYT (la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación) y otras organizaciones para ofrecer enseñanza directa a estudiantes destacados y para mejorar el nivel de la enseñanza en las escuelas.

En el 2012 la Embajada, a través del Consulado General en Guayaquil, se asoció con el Centro Ecuatoriano-Norteamericano (CEN) para abrir un centro de asesoría educativa en Urdesa donde los estudiantes de toda la costa ecuatoriana puedan conseguir asesoría gratuita sobre estudios en los Estados Unidos.

Lo que definitivamente no quisiéramos que se convierta en un obstáculo para los estudios en el exterior es conseguir una visa. Damos prioridad a las solicitudes de visa de estudiante y la gran mayoría de aquellos que son aceptados en una institución calificada de educación en los Estados Unidos reciben su visa; aunque es importante planificar con anticipación porque hay muchos documentos que llenar.

Los intercambios estudiantiles ofrecen experiencias únicas y enriquecedoras –puedo decirlo por experiencia – y sus beneficios duran toda la vida. Espero que ustedes me ayuden a alentar a las hijas e hijos de Guayaquil para que consideren Estados Unidos en sus planes de estudio.

Además, otra área de cooperación es la de los proyectos de desarrollo en temas que incluyen infraestructura, protección del medio ambiente, apoyo a las personas con discapacidad y fomento de la pequeña empresa.

Este esfuerzo es liderado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID, que ha tenido presencia en Ecuador por más de 52 años. A través de USAID, el gobierno y el pueblo de los Estados Unidos han invertido más de $809 millones en proyectos de desarrollo económico en el Ecuador.

En este medio siglo, USAID ha impulsado el crecimiento económico en la costa ecuatoriana a través de proyectos que han tenido gran impacto como son los programas de infraestructura, salud y educación. Hoy USAID trabaja coordinadamente con el Ministerio de Medio Ambiente y la Prefectura de Guayas en un programa emblemático para preservar los manglares del Golfo de Guayaquil.

USAID también ha trabajado de cerca con el sector privado, inclusive con socios de esta Cámara. Un ejemplo, en años recientes, USAID ha colaborado con la Industria Lojana de Especería (ILE) en programas para mejorar la calidad de producción de pequeños agricultores como también en un programa para mujeres emprendedoras. Cuando visité Loja en diciembre del año pasado tuve el privilegio de visitar las instalaciones ultramodernas de ILE y conocer a la familia Godoy.

Nuestros programas de desarrollo a lo largo de más de seis décadas, que incluyen más de una década del Programa Punto Cuatro, han contribuido a que miles y hasta millones de ecuatorianos tengan una vida mejor, más saludable y más productiva. Me siento extremadamente orgulloso del trabajo de desarrollo que se realiza a través de USAID, del Cuerpo de Paz, del Departamento de Agricultura y otros, que constituyen un registro permanente de la influencia positiva que podemos ejercer cuando trabajamos juntos por el bien común.

Sin embargo, soy el primero en admitir que hay también áreas en las que discrepamos, pero no hay nada malo en ello. Dos países pueden discutir acerca de un sinnúmero de temas, pero al final del día lo importante es que seamos capaces de sentarnos y tener una discusión madura para buscar puntos en común.

Para eso, apoyamos la continuación del llamado Diálogo Bilateral, que es un mecanismo formal que utilizamos para analizar temas de importancia para la relación Estados Unidos-Ecuador. Dos rondas del Diálogo Bilateral se llevaron a cabo en el 2008 y 2009 y se programó otra ronda para el 2011 pero fue cancelada cuando mi predecesora, la Embajadora Heather Hodges, fue declarada *persona non grata.*

Retomar el Diálogo Bilateral sería una muestra del compromiso que existe en ambas partes para mejorar la relación y analizar las áreas de preocupación.

Se está discutiendo la conveniencia de organizar un Consejo de Comercio e Inversiones entre Ecuador y los Estados Unidos en anticipación a la próxima ronda del Diálogo Bilateral. Como el mayor socio comercial del Ecuador, reconocemos la importancia de sentarnos a la mesa y discutir estos temas de gran valor para nuestros dos países.

¿Cuáles son las áreas en las que discrepamos? Bueno, hay algunas en ambos lados, la mayoría de las cuales ustedes probablemente conocen.

Tomemos la relación de Ecuador con Irán por ejemplo. Como país, Ecuador tiene todo derecho de tener relaciones diplomáticas con cualquier país que desea. Sin embargo, es importante destacar que Estados Unidos y una gran parte de la comunidad internacional consideran a Irán una amenaza para el hemisferio y para el mundo.

Otro de los temas que nos detiene a pensar es el estado de la libertad de expresión en Ecuador. Nuevamente, nosotros no somos los únicos a los que ha llegado a preocupar la trayectoria de la libertad de expresión en Ecuador.

El último informe de la ONG "Freedom House", por ejemplo, coloca al Ecuador en el puesto 29 en el Hemisferio Occidental en cuanto a libertad de prensa – por delante de pocos países como Honduras, Venezuela y Cuba.

Nos preocupan particularmente los juicios por difamación cuyo efecto es desalentar el discurso sobre los funcionarios electos. En nuestra opinión, los funcionarios públicos no deberían ofenderse fácilmente y deberían tolerar más la atención negativa de la prensa que los ciudadanos comunes.

Por ejemplo, hay todavía muchos blogs y páginas web que afirman que el presidente Obama no nació en realidad en los Estados Unidos y por eso no llenaba los requisitos constitucionales para ser Presidente. Aunque estos informes son completamente falsos, el presidente Obama no pierde el tiempo enjuiciando a los blogueros o periodistas por dañar su reputación.

Y a pesar de que la libertad de expresión puede diferir de alguna manera de país en país, creo que todos deberíamos coincidir en que los medios libres e independientes son un cimiento esencial para la democracia, particularmente cuando se trata de informar sobre elecciones, funcionarios públicos y corrupción.

Como dijo el Secretario Kerry ayer ante el Consejo Permanente de la OEA: "Las democracias tienen éxito en la medida de que los ciudadanos tengan una voz y respetan esas voces, y que los gobiernos tengan el valor y la capacidad de escuchar esas voces."

Ecuador tiene varias políticas que han suscitado controversia. Siendo el anfitrión de líderes de países marginados como Irán y Bielorrusia; otorgando asilo a Julián Assange; una sentencia de $40 millones contra *El Universo;* el boicot del presidente a la Cumbre de las Américas en Cartagena en el 2012, son sólo algunos de los problemas que atrajeron la atención internacional el año pasado y, justo o no, afectan la manera en que el mundo mira al Ecuador.

Ciertamente podría afectar también la manera como los miembros del Congreso de los Estados Unidos miran al Ecuador, lo que es importante ya que el Congreso es el responsable de decidir el presupuesto y aprobar futuros convenios comerciales.

No obstante las áreas de discrepancia, como lo he dicho en varias ocasiones, el gobierno de los Estados Unidos respeta la soberanía del Ecuador y de su gobierno elegido. El gobierno del Ecuador tomará las decisiones que considere mejores para los intereses del país, no los Estados Unidos. Esa es la verdad de nuestra parte y es como debe ser. Dicho esto, ¿qué queremos obtener de esta relación particular en este momento?

Primero y probablemente lo más importante, queremos apoyar a las instituciones democráticas del Ecuador. Podremos tener nuestros desacuerdos de vez en cuando, pero respetamos el deseo del pueblo ecuatoriano expresado a través de sus representantes elegidos.

Al mismo tiempo, para nosotros la democracia es más que simplemente ganar elecciones. Cualquier gobierno democrático debe continuamente ganarse la fe y la confianza del público. También implica estar abierto a la crítica legítima y a tolerar los puntos de vista diferentes, porque no son una amenaza para un gobierno democrático. De hecho, es una obligación solemne de cualquier gobierno elegido democráticamente asegurar que haya espacio para que se escuchen las voces críticas e independientes. El sector judicial en particular debe ser verdaderamente independiente.

Otra cosa que queremos hacer es fomentar y alentar las relaciones entre los pueblos de nuestros dos países, porque por mucho que hablemos de mejorar las relaciones de gobierno a gobierno y de la importancia de la ayuda para el desarrollo, esto es solo una porción pequeña de la película total. Particularmente cuando se trata de intercambio y comercio la mayoría se realiza de compañía a compañía, de persona a persona.

Ya mencioné nuestros esfuerzos por fomentar los intercambios educativos entre Estados Unidos y Ecuador, pero también estamos estrechamente vinculados por la migración. De acuerdo con la Embajada ecuatoriana en Washington, aproximadamente dos millones de ecuatorianos y sus descendientes viven en los Estados Unidos.

La migración de estadounidenses hacia Ecuador está creciendo, particularmente con los retirados. Actualmente más de 30.000 compatriotas míos viven permanentemente en Ecuador, muchos de ellos en Guayaquil y a lo largo de la Costa del Sol.

Los viajes por negocio o turismo también son un gran rubro que impulsa nuestras respectivas economías. El interés por viajar a los Estados Unidos desde Ecuador continúa creciendo a un ritmo acelerado. En lo que va del 2013, las solicitudes de visa en el Consulado General en Guayaquil incrementaron un 40% sobre el año pasado, sobrepasando las 75.000 solicitudes anuales.

Adicionalmente, hay una gran cantidad de turismo de los Estados Unidos hacia el Ecuador, lo que no es de sorprender considerando la belleza natural del país y su proximidad a América del Norte. De hecho, los Estados Unidos es la segunda mayor fuente de turismo hacia el Ecuador (luego de la vecina Colombia) con aproximadamente 250.000 turistas al año.

El turismo estadounidense en Ecuador muy claramente beneficia a ambos países. Los visitantes de Estados Unidos tienen la oportunidad de experimentar la cultura, la hospitalidad, la extraordinaria belleza del Ecuador y a cambio sus dólares benefician la economía local. Para ver un vivo ejemplo, sólo tienen que visitar Montañita y Olón.

Quizás lo más importante, los visitantes extranjeros y los ecuatorianos que trabajan en la industria del turismo son embajadores de nuestros respectivos países y su interacción diaria, fuera de la esfera gubernamental, es ciertamente positiva. El traslado continuo de gente entre los dos países demuestra el grado en el cual los dos países están y siempre estarán estrechamente vinculados.

Una tercera prioridad para la Embajada es continuar buscando áreas en las que podamos cooperar con el gobierno y el pueblo ecuatorianos, para beneficio de ambos países. El mundo está cambiando rápidamente y siempre habrán desafíos que se podrán enfrentar mejor de manera colectiva. Ya sea en la ONU, en la OEA o cara a cara en Washington o en Quito y Guayaquil, tenemos muchas oportunidades para analizar esos desafíos y estudiar cómo podemos cooperar para encontrar soluciones.

La Misión de los Estados Unidos en Ecuador continúa trabajando con sus contrapartes en el gobierno ecuatoriano en una amplia gama de temas. A pesar de que los informes de prensa tienden a subrayar nuestras diferencias, puedo asegurarles a ustedes que hay muchas más áreas en las cuales estamos de acuerdo que aquellas en las que discrepamos.

Estoy en contacto de manera regular con mi contraparte en Washington, la Embajadora Nathalie Cely, que está haciendo un excelente trabajo promocionando los intereses del Ecuador en Estados Unidos.

Saludé al presidente Correa durante su reciente inauguración, y he hablado con él por teléfono en un par de ocasiones.

Finalmente, creo que es de vital importancia para mí y para el personal de la Embajada y del Consulado General hacer nuestro mejor esfuerzo para salir de Quito y Guayaquil y conocer a los ecuatorianos de todas las clases sociales, a los políticos locales por supuesto, pero también a los líderes empresariales, a los estudiantes y maestros, a los agricultores y trabajadores.

Espero haber dejado en claro que la relación entre Estados Unidos y Ecuador va más allá de la política. Involucra una historia compartida, valores comunes y vínculos profundos y duraderos entre nuestros pueblos que se fortalecen cada año. Mientras más nos conocemos, más podemos concentrarnos en los muchos aspectos que tenemos en común, en lugar de en las pocas cosas que nos dividen.

Con ese fin, quiero agradecerles nuevamente por estar aquí esta mañana y por su interés en conocer más acerca del trabajo que hacemos en la Embajada y en el Consulado General y sobre el estado de las relaciones bilaterales.

Conversaciones como esta son un honor y un privilegio para mí y espero que ayuden en algo para incrementar el entendimiento mutuo de nuestros países.

Con esto es un gusto invitarlos a hacerme preguntas. Muchas gracias.